

fan-
asu-
ro-
fa

EL CONGRESO SOBRE PERIODISMO

DE GUERRA



JOSE DE RECASENS

Durante el mes de marzo de 1983 se realizó en Jerusalén el Congreso sobre Periodismo de Guerra en el cual participaron representantes y corresponsales de Guerra de ochenta importantes periódicos del mundo y miembros de cadenas de Televisión, Radio y Agencias Internacionales de prensa.

Se plantearon allí diferentes aspectos de la actividad periodística especializada, algunos curiosos, otros criticables, en definitiva hechos y actividades bastante interesantes.

La creencia de todas las personas es que el corresponsal de guerra es aquel tipo mal vestido, con un brazo roto, que con su cámara o su máquina de escribir salta de barricada en barricada eludiendo cadáveres y balas. Obviamente esta es una visión errónea puesto que el corresponsal de guerra generalmente está en el cuartel general o en la oficina de información del ejército.

La corresponsalía de guerra tiene sus especializaciones. En primer término, la más aparatosa de todas: la corresponsalía gráfica de primera línea que debe ser, en lo posible, veraz. En segundo lugar encontramos al periodista que está en el cuartel general, que recibe in-

formación de la oficina destinada por el ejército para tal fin, información ésta que las más de las veces es distorsionada, carente de datos considerados secretos tales como armamento, sistemas de ataque, tecnología, etc. En este caso el periodista tiene que confrontar lo que le dicen con lo que físicamente puede observar, si es que se lo permiten.



Con su propio equipo, vehículos, implementos de transmisión y hasta satélites, en virtud de la falta de censura, la guerra del Vietnam no fue ganada por ninguno de los ejércitos en contienda sino por los medios de comunicación que gozaron de libertad completa para transmitir todo tipo de información, lo que fue creando una opinión pública contraria en los Estados Unidos y en el mundo entero que se opuso fuertemente a la política militar norteamericana.

Con relación al conflicto Irán-Irak los corresponsales se han enfrentado con la censura total por parte del régimen del Ayatollah Khomeini (en oposición al caso planteado en el conflicto Vietnamita). El presidente y Jefe de Gobierno ha dispuesto personal que le "ahorra molestias" a los periodistas en la recolección, redacción y envío de la informa-

ción; un grupo de personas especialmente entrenadas seleccionan el material, lo empaican, marcan el sobre y hasta lo llevan a la oficina de correos.

Quien en Afganistan trate de tomar fotografías sin permiso del ejército, es considerado un espía, pero es que tampoco dan permisos; las fotos las entregan tomadas y las noticias son muy esporádicas. En estas condiciones, el corresponsal tiene que entrar por Pakistán, hacer un enlace con la guerrilla afgana y, salvando montañas, ríos, bombardeos, campos minados y hambrunas, llegar finalmente al frente de batalla.

La cadena de Radio y Televisión inglesa BBC realizó el año anterior un trabajo informativo bastante amplio con ocasión del enfrentamiento bélico entre Argentina y Gran Bretaña por las Islas Malvinas (islas Falkland). Periodistas ingleses fueron invitados especiales de la Marina Inglesa para mantener al pueblo británico enterado de lo que sucedía, día a día, en los mares del sur. Las noticias, amplias, suficientes gozaron de total libertad hasta que la primer Ministro, señora Margaret Thatcher consideró que estaban lesionados los intereses del gobierno inglés. Entonces llamó al director de la prestigiosa cadena de comunicación para pedirle que "tuviera cuidado y restringiese la información sobre el conflicto". El Director respondió entonces: "El ciudadano inglés quiere y exige la verdad, nosotros tratamos de proporcionársela, declare Usted la censura y nos acogeremos a la Ley. Mientras eso no ocurra, seguiremos informando de la misma forma en que lo hemos venido haciendo, sin esos formalismos de que Usted habla"

En tanto, en Buenos Aires y en Argentina toda, a través de los medios de comunicación se pasaban informes de "hemos ganado, hemos vencido, hemos hundido". A cada momento los argentinos recibían un nuevo parte de victoria. Un día, en medio de la euforia, el señor Leopoldo Galtieri, comandante en jefe de los ejércitos australes, interrumpió las transmisiones radiales para emitir un lacónico: "Hace media hora Argentina firmó la rendición ante el almirantazgo inglés". La opinión pública quedó totalmente "loca". Aquel conflicto del que había participado tan activamente, por el que muchas veces pasó noches de insomnio, acababa de terminar de forma por demás absurda. Habían perdido la guerra. La información que recibieron los argentinos fue, en todo momento, lo más lejano de la realidad, fueron víctimas del más vulgar manejo engañoso.

DATOS CURIOSOS

En el conflicto israelí se ha venido utilizando el llamado "fusil humanitario". Es muy similar al Mauser, su velocidad es la misma, el calibre es menor. Tiene una ventaja sobre otras armas similares: no causa muertes, sólo heridos, pero descompone cualquier ejército adversario.

Sus propietarios, los israelíes, los vienen empleando en contra de los

guerrilleros de la OLP. Los resultados: un disparo, un herido, un compañero que deja su fusil y se retrasa para auxiliar al caído, otro compañero que tiene que hacer lo mismo porque solamente entre dos podrán cargarlo. Total: tres soldados fuera de combate. Si multiplicamos por dos mil (por mencionar una cifra) el número de tiros en el blanco, cualquier ejército se desmorona, cualquier guerra se pierde.

Los mismos judíos tienen un cohete-avión de 1.50 mts. de largo y 0.30 mts. de espesor con cámara de televisión incorporada y siete horas de autonomía de vuelo que se sitúa a una altura conveniente sobre cualquier campo aéreo, observa y envía información sobre los aviones que despegan y llegan y que no puede ser derribado porque es demasiado pequeño y está colocado en un sitio donde es muy difícil dar en el blanco. De inmediato los cazas bombarderos judíos salen de sus bases y derriban al enemigo. Resultado: al segundo día de guerra los sirios habían visto desaparecer 93 ming en tanto que los israelíes habían perdido dos naves tan solo.

Los misiles Pershing americanos de 450 Kms. de alcance, aparentemente no tendrían nada que hacer frente a los SS20 rusos que cubren una distancia de 5000 Kms., de no ser porque los Pershing tienen un error de tiro de tan solo 1.20 mts.

HABLANDO DE OBJETIVIDAD

No se es objetivo, se tienen objetivos, así que nadie puede decir "la verdad la tengo yo". Podrá decir en cambio: "Soy sincero en lo que digo" y estará desempeñando adecuadamente su labor. Cada quién interpreta los hechos de acuerdo con su propio criterio, de acuerdo con sus propias posibilidades.

Mientras que el ciudadano inglés confía ciegamente en sus medios de comunicación, en Estados Unidos algunos gozan de credibilidad, otros no y en cualquier país tercer mundista se sospecha de todos. Así como la historia la escribe el vencedor, y la escribe a su gusto -al perdedor no le dan oportunidad- para informar una verdad se necesita poseerla y eso no es fácil. Aquí se habla de masacres, del otro lado se habla de victorias.

En últimas no mentir y, no obstante, no decir la verdad es el dilema a que se enfrenta todo corresponsal de guerra ya esté en Centroamérica o en el Medio Oriente, en ambos casos hay demasiados intereses de por medio.

Se derrumban pues los sueños de muchos que piensan que ser corresponsal de guerra es no tenerle miedo a nada, llevar puesta la cruz mag-

mética, evadir las balas y escapar valerosamente de la muerte, pero se consolida la importancia de estos profesionales del periodismo que los de ser meros relacionistas públicos tienen en sus máquinas de escribir, en sus cámaras de televisión o en las placas fotográficas un arma poderosa que puede inclusive ganar guerras. (Pastor Virviescas Gómez)